

Peter A. Linehan y Antonio Gutiérrez Rodríguez. Además habían preparado el terreno cuatro licenciados que eligieron como tema de sus Memorias de Licenciatura en Derecho Canónico alguno de los sínodos salmantinos que se editan en el presente volumen. Otros dos señores prestaron su cooperación en lo relativo a los sínodos de Zamora. En el Prólogo se precisa la intervención de todos y cada uno de los colaboradores.

No menos importante ha sido la cooperación económica del Estado a través del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca en la realización del trabajo. A la costosa financiación de la impresión del volumen aportaron su generosa contribución los obispos de Ciudad Rodrigo, Salamanca y Zamora, Demetrio Mansilla, Mauro Rubio y Eduardo Poveda, prueba del valor e importancia que atribuyen a la obra.

Los autores han tenido el rasgo emotivo de dedicarla a dos antiguos y beneméritos profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca, Florencio Marcos Rodríguez y Tomás García Barberena.

De acuerdo con la metodología específica adoptada para el *Synodicon Hispanum*, cada sínodo viene acompañado de un doble aparato crítico y de fuentes. Cuatro índices, onomástico, toponímico, temático (éste el más copioso) y sistemático facilitan la consulta del rico material aquí reunido, que ha de interesar a estudiosos de las más variadas disciplinas.

José GOÑI GAZTAMBIDE

Pedro BORGES, *Misión y civilización en América*, Ed. Alhambra («Humanidades», s/n), Madrid 1987, VIII + 296 pp., 13,5 x 20.

Pedro Borges Morán, Doctor en Filosofía y Letras, sección de Historia de América por la Universidad Complutense, investigador del Instituto de Cooperación Iberoamericana, especialista en temas de evangelización americana, nos presenta ahora un nuevo libro dedicado a la labor de civilización del indio llevada a cabo por los misioneros.

El autor de los conocidos libros «Métodos misionales de la cristianización de América. Siglo XVI» (Madrid 1960), y «El envío de misioneros a América durante la época española» (Salamanca 1977), ambos imprescindibles a la hora de abordar cualquier trabajo sobre evangelización en América, nos ofrece con este último libro un estudio acabado, rico en fuentes y en bibliografía. Es de destacar la profundidad y, al mismo tiempo, la visión de conjunto que logra mostrar en el análisis de un período cronológico tan amplio y de un territorio geográfico tan extenso y diverso.

A lo largo de los diez capítulos de que consta el libro estudia el proceso de civilización como tarea realizada casi exclusivamente por los evangelizadores. Dedicó los tres primeros capítulos al estudio del concepto misionero del indio, de la civilización y de la relación entre civilización y cristianismo. Esta primera parte será la central del libro ya que partiendo de estas bases se da razón de la actuación de los misioneros y de los métodos empleados. Así, a lo largo del primer capítulo, se explica que el primer obstáculo que encontraron los evangelizadores fue la falta de preparación del indio desde el punto de vista intelectual y moral, llegando a la tesis de que primero era necesario que fueran hombres para poderlos hacer después cristianos. Vemos en el segundo capítulo que aunque la opinión sobre la capacidad del indio fue variada y controvertida llegó a ser común la afirmación de su racionalidad y la convicción de que todos debían ser civilizados.

Es en el tercer capítulo donde se explica el concepto de civilización. El Autor nos habla de «transculturización», palabra que prefiere a civilización, ya que los misioneros no buscaban tanto hispanizar a los indios como llevarles a la práctica de una vida propia de la persona humana e insertarlos en una civilización mixta. Para esto les hicieron abandonar sus costumbres «bárbaras», conservaron las buenas e indiferentes, sustituyendo las primeras y perfeccionando las segundas con las propias de la civilización cristiana. Analizando los aspectos en los que hace consistir esa transculturización todos ellos pueden englobarse en cuatro campos perfectamente distintos: social, personal y familiar, económico-laboral y cultural.

Después de describir —en el cap. IV— dos ejemplos de utopías e intentos civilizadores en las Antillas y México, dedica el capítulo V a la reducción de indios en poblados por ser el primero y más importante factor de civilización.

Los capítulos restantes estudian los distintos pasos que se siguieron hacia la modelación del indio: en primer lugar, el poblado indígena; una vez conseguida esta meta inicial, había que trabajar para que los nativos fueran adquiriendo hábitos de vida civilizada desde el punto de vista individual y familiar; y, en tercer lugar, y como consecuencia del sistema de reducción, enseñarles a buscar los medios de subsistencia. Por formar parte, y parte importante de la modelación del indio, se dedican los dos últimos capítulos a la formación de su espíritu en su doble aspecto de educación e instrucción. Como es lógico esta formación se refiere especialmente a la infancia y juventud. Esta labor del misionero iba indisolublemente unida a la catequesis, en cuanto que el cristianismo además de una religión es un concepto de vida. En estos capítulos se recogen los distintos métodos y medios que utilizaron para la educación: centros de enseñanza, contenido de la formación, profesorado, metodología, etc.

El Doctor Pedro Borges Morán entra de lleno, con este libro, y de modo científico, en el tema de la relación entre evangelización y transculturización o promoción humana del indio; tema conocido pero en el que pocos habían profundizado. Muestra cómo en toda América la civilización estaba indisolublemente unida al cristianismo. El empeño de los misioneros en procurar la transculturización del indio demuestra, por tanto, que la cristianización, lejos de aparecer como un simple cambio de religión, se concibió *además* como un perfeccionamiento de la persona del nativo en el orden puramente natural, en el campo social, personal y familiar.

Ana DE ZABALLA BEASCOECHEA

AA. VV., *El descubrimiento de América. Conmemoración del V centenario*, Ed. Dossat («Humanismo y cultura», 5), Madrid 1986, 115 pp., 17 x 23,5.

El presente libro publica el primer simposio sobre el descubrimiento de América celebrado en el Colegio Mayor Zurbarán; forma parte de la colección «Humanismo y Cultura» que recoge los distintos simposios organizados por el citado Colegio Mayor, entre los que podemos citar: «Función humanizadora de la familia» (1980), «Ciencia y cultura al servicio del hombre» (1981) y «La ciencia al encuentro de la vida humana» (1983). El que nos ocupa ahora es, como se ve, una muestra más de la labor de este Colegio Mayor en el campo de la cultura, y sólo el comienzo de lo que proyecta celebrar de cara al V Centenario del descubrimiento de América.

Este motivo ha reunido a prestigiosos especialistas en temas de América y, entre ellos, a Francisco Morales Padrón —a quien le ha correspondido la presentación del libro—, catedrático en la sección de Historia de América de la Universidad de Sevilla y director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

La primera sesión, en la que participaron el Prof. Manuel Ballesteros Gaibrois, que actuó como moderador, la Dra. Bravo Guerreira, el Dr. Leoncio Cabrero y el Dr. Mariano Cuesta, todos ellos de la Universidad Complutense, versó sobre *El hombre americano antes del descubrimiento*. Se recorrieron las distintas culturas prehispánicas: indoantillanas, mesoamericanas, culturas costeras y de la sierra, ofreciéndonos una amplia visión de lo que era ese mundo al que llegó Colón.

En el segundo coloquio dedicado al *Descubrimiento*, el moderador —Francisco Morales Padrón— defendió la utilización de la palabra «descu-